



CECILIA SERRANO-MARTÍNEZ | MIGUEL ARENAS MARTÍNEZ | GABRIELA MORIANA MATEO | XAVIER MONTAGUD MAYOR
ALFREDO HIDALGO LAVIÉ | JAVIER SIMONOVICH | MIRTHA BEN-NUN | ELOY CASIQUE ROJAS | YOCELYN CASTRO
PARIS ALEJANDRO CABELLO TIJERINA | LINA GUADALUPE SIERRA GARCÍA | IVÁN NOÉ MARTÍNEZ-SALAZAR
ERIKA ACEVEDO-STEFANONI | LUIS ANGEL MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ

“Lauream Pacis”: Una Cultura de Paz a través del deporte

“Lauream Pacis”: Peace Culture through the Sports

Paris Alejandro Cabello Tijerina* y Lina Guadalupe Sierra García**

* Universidad Autónoma de Nuevo León. paris_cabello@hotmail.com

** Facultad de Derecho y Criminología de la UANL

Abstrac:

Today our society is constantly facing the need to adapt to a globalized world; ever changing life styles increase social differences; this circumstance leads to critical situations such as: extreme poverty, undernourishment, the need of a dignified life, shelter, clothing and labor; elements that become obstacles in building a culture of peace.

Among the multiplicity of activities that contribute to peace; we will focus on highlighting the importance of sport as a bond of peace in which human beings find the ability to live and coexist peacefully. Considering including education for peace through sports, as it is a global medium that is not distinguished among cultures and which can be achieved with study, practice and internalization of values, lifestyles and education, would mean building a sense of enduring peace in our daily lives.

Keywords: SDG, conflict, peace, values, sport.

Resumen:

En la actualidad nuestra sociedad se enfrenta constantemente a la necesidad de adaptación en un mundo globalizado; los cambios de ritmos de vida y el crecimiento de las diferencias sociales, son circunstancias que han generado situaciones críticas como la pobreza extrema, desnutrición, necesidad de una vida digna, vivienda, vestido y trabajo, elementos que se convierten en obstáculos en la construcción de una cultura de paz.

Dentro de la multiplicidad de actividades que contribuyen a la paz, nos centraremos en destacar la relevancia del deporte como vínculo de paz en el que los seres humanos encuentran esa capacidad de vivir y convivir pacíficamente. Consideramos incluso la educación para la paz a través de los deportes, ya que son un medio global que no distingue entre culturas y que se puede lograr con el estudio, la práctica y la interiorización de valores, estilos de vida y educación, con lo cual estaríamos construyendo una idea de paz perdurable en nuestra vida diaria.

Palabras clave: ODS, conflicto, paz, valores, deporte.

Article info:

Received: 03/11/2015 / Received in revised form: 18/01/2016

Accepted: 25/01/2016 / Published online: 30/01/2016

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/comunitania.11.7>

1. Introducción

Durante la presente investigación encontraremos el trabajo realizado por la Organización de las Naciones Unidas para contribuir en la formación de sociedades capaces de poder transformar los conflictos por los que atraviesan, con el objetivo de lograr así una vida digna en la sociedad.

Con la declaración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se busca dar seguimiento a lo establecido en los Objetivos del Milenio planteados desde el año 2000.

Una de las vías que hemos podido identificar como viable para el fortalecimiento de una Cultura de Paz ha sido la práctica deportiva, por ser ésta un medio que rompe fronteras, estereotipos y con gran capacidad atrayente en las personas. El deporte contribuye en la construcción de sociedades más pacíficas al promocionar e interiorizar valores como el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la cooperación, entre otros valores de carácter *sine qua non* de la paz.

Analizando la influencia que tiene el deporte en la construcción de la paz, hemos podido identificar un nuevo valor el cual denominamos *Lauream Pacis*, y será a través de del mismo que fortaleceremos la Cultura de Paz a través del deporte.

Con todo lo anterior, pretendemos que el deporte sea reconocido y considerado como un aliado en temas de paz y trabajo en conjunto con las Naciones Unidas en el cumplimiento de lo trazado en sus agendas estratégicas.

2. Los Objetivos de Milenio: Los pasos para construir una Cultura de Paz

El conjunto de crisis —política, económica, social, educativa, cultural, entre otras— por las que atravesamos como seres humanos en el planeta, han traído consigo consecuencias catastróficas. Una de las principales tareas de las naciones consiste en poder encontrar estrategias que ayuden a solucionar las condiciones de desigualdad, los índices de pobreza extrema y desnutrición, la propagación de enfermedades de transmisión sexual, una educación precaria, un desarrollo sustentable del planeta, entre otros.

En relación con lo anterior, la Organización de las Naciones Unidas dentro de sus planes de trabajo estableció desde el año 2000 los Objetivos de Desarrollo del Mile-

nio incluidos en la Declaración del Milenio, que fue aprobada por 189 países y firmada por 147 jefes de estado y de gobierno en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, con la meta de darles cabal cumplimiento durante el periodo comprendido desde su declaración hasta el año 2015.

Los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio —ODM—, surgen con el propósito de que todas las naciones trabajen en conjunto para erradicar situaciones que mantienen en desventaja a una gran cantidad de habitantes en su territorio, asegurándoles así una vida con dignidad. Dichos objetivos se basan directamente en tratar problemas de la vida cotidiana que se consideran graves.

Ante el cumplimiento de la fecha establecida y la necesidad de seguir trabajando en los objetivos planteados no finalizados, los Objetivos de Desarrollo del Milenio se complementan con los denominados Objetivos de Desarrollo Sostenible —ODS—; los cuales buscan cumplir con las medidas destinadas a erradicar la pobreza, promover la prosperidad y el bienestar para todos, proteger el medio ambiente y hacer frente al cambio climático a nivel mundial.

Los 17 objetivos planteados en los ODS que las Naciones Unidas están definiendo como parte de la nueva agenda de desarrollo sostenible, aprobados en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible llevada a cabo en los días 25 al 27 del mes de septiembre del año 2015, deben concluir con la labor realizada por los ODM y garantizar que nadie se quede atrás en su aplicación (Organización de las Naciones Unidas 2015).

3. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible para fortalecer una Cultura de Paz en contribución con el deporte

En otro contexto y con la idea de contribuir con los Estados a procurar entre sus habitantes una convivencia pacífica, promover la paz y la no violencia, el año 2000 fue declarado por las Naciones Unidas como Año Internacional de la Cultura de la Paz.

Es así como a través de la Resolución 53/243 denominada Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz, aprobada el 6 de octubre de 1999 por la Asamblea General de las Naciones Unidas respecto a la definición de una Cultura de Paz, podemos observar que la estrategia planteada por la ONU es la formación de sociedades más pacíficas en el mundo.

El Artículo 1º de la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz (1999) de la Organización de las Naciones Unidas define a la cultura de paz de la siguiente manera:

“Conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en: el respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y la práctica de la no-violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación; el respeto pleno de los principios de soberanía, integridad territorial e independencia política de los Estados y de no injerencia en los asuntos que son esencialmente jurisdicción interna de los Estados, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional; el respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales; el compromiso con el arreglo pacífico de los conflictos; los esfuerzos para satisfacer las necesidades de desarrollo y protección del medio ambiente de las generaciones presentes y futuras; el respeto y la promoción del derecho al desarrollo; el respeto y el fomento de la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres; el respeto y el fomento del derecho de todas las personas a la libertad de expresión, opinión e información; la adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento a todos los niveles de la sociedad y entre las naciones; animados por un entorno nacional e internacional que favorezca a la paz.”

En este artículo se establece que a través de comportamientos y actitudes se logre difundir valores, evitar la violencia, buscar la solución a los conflictos, así como la transformación de las sociedades en esferas más pacíficas.

En relación con lo anteriormente expuesto y en contexto con la nueva agenda planteada por la ONU sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, identificamos en el objetivo número 16, la promoción de una cultura de paz entre todas las naciones, el cual establece: promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles (Organización de las Naciones Unidas 2015).

Como mencionamos anteriormente la cultura de paz se encuentra sostenida en este objetivo, buscando con ello abrir un camino para el desarrollo y realización de nuevos trabajos de investigación en pro de la paz.

Ante todos estos precedentes, nos encontramos en el camino de trabajar en el fortalecimiento de las sociedades a través de la promoción de la cultura de paz, para transformarlas en zonas más pacíficas; por ello, se busca difundir el mensaje que estableció Naciones Unidas dentro de la Declaración de una Cultura de Paz, así como en su más reciente incorporación en los ODS.

Cuando entendemos que las sociedades se muestran diferenciadas por su cultura, ideologías, valores, creencias, costumbres e intereses, concluimos en la necesidad de transmitir el mensaje en el lenguaje de la sociedad buscando a través de la

educación, la ciencia, la cultura y la comunicación, ideas creativas para conectarlas a todas de una misma forma.

Es así como percibimos que no en todas partes del mundo se realizan o se consideran como universales las costumbres o valores que representan a una sociedad al observar el multiculturalismo, que es la constatación de la coexistencia de diversas culturas en un mismo territorio o contexto. Este reconocimiento no incluye necesariamente que haya comunicación ni contacto (F. Molina 2010).

De igual forma no todas las personas reciben el mensaje de la misma manera, todos tenemos diferentes formas de percepción y usamos diferentes sentidos para comprender las cosas; por ello debemos conseguir que las personas en cualquier parte del mundo y de cualquier cultura reciban el mensaje y transiten por el camino que los lleve a la paz de la manera en que mejor lo comprendan.

Resulta indispensable establecer que éste llegue a todas las culturas por medio de un lenguaje entendido en todas las naciones. Así se fomentará el fortalecimiento de la cultura de paz y la transformación de las sociedades, en lugares que sean más participativos, tolerantes, equitativos, preparados y justos, es decir sociedades más pacíficas. De esta manera nos adentramos en el objetivo de nuestra investigación, al considerar que podemos utilizar un lenguaje que permita el entendimiento entre las diversas culturas. El lenguaje al que hacemos referencia, es el deporte.

4. La inherencia del conflicto en las relaciones sociales y deportivas

Cuando nos enfocamos a realizar una investigación en materia de paz, no podemos dejar de lado al conflicto, ya que es indispensable conocer las causas que lo generan, así como los elementos que forman parte de él y la manera en que podamos resolverlo.

Las relaciones sociales, precisamente, se encuentran entre los principales factores de la calidad de vida (F. Molina 2010). El ser humano al estar inmerso en una sociedad, se encuentra en constante relación con los demás seres humanos presentes en la misma; es un ser sociable por naturaleza, nace dependiendo de alguien más y, a lo largo de su vida, siempre existirá esa filiación con los demás.

Dicha interacción constante lo envuelve en una serie de acontecimientos de los cuales no en toda ocasión estará de acuerdo con lo sucedido, lo cual puede generar que dicha situación se torne a su nivel más negativo, trayendo consigo agresión e incluso violencia.

El presente que vivimos como sociedad se ha visto rodeado de momentos que ponen en peligro a las personas y son cada vez más evidentes los índices de vio-

lencia reflejados a través de los medios de comunicación; la impunidad aparece como eje rector y pareciera que nadie hace algo por detenerlos.

Los actos violentos han permeado las actividades culturales y de formación de los seres humanos. De esta manera buscamos concentrar la atención de esta investigación en el deporte, por considerarlo un eje central en la vida social, ya que es un agente importante de la realidad, y el tratamiento que se haga de él traerá consecuencias que pueden influir tanto en el individuo como en la sociedad (Mosquera González y Sánchez Pato 1998).

Al respecto Silva Schurmann (2015) nos habla sobre el fútbol, deporte que genera una gran pasión en todo el mundo; el cual considera que es una construcción cultural, un producto social, y como tal es un termómetro que nos muestra diversas características sociales y conductas culturales, así como sus cambios y sus adecuaciones a través del tiempo.

El consumo cultural del fútbol, por ejemplo, genera y unifica las actividades sociales. No obstante, las tensiones también se generan en el complejo proceso de la construcción de la identidad (F. Molina 2010).

El deporte es un conjunto de elementos físicos, biológicos y psicológicos, desarrollados a partir de la actividad física, que proporciona una estabilidad corporal y emocional de quien lo pone a la práctica. Esto se encuentra fundamentado en el artículo 1 de la Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte el cual menciona que: La educación física y la práctica de los deportes son un derecho fundamental de todo el mundo. (UNESCO 1978).

El mundo del deporte clasifica a la actividad física de acuerdo a la manera en que es llevada a la práctica; ya que puede ser una cuestión recreativa, una actividad de disciplina escolar, una actividad competitiva, así como un gran espectáculo representativo a nivel profesional.

Por considerarse una actividad que implica realizar un esfuerzo para obtener resultados positivos, los deportes resultan ser inherentemente competitivos (Hernández Mendo y et al 2002); motivo por el cual pueden aparecer circunstancias ajenas a su práctica como son la agresión y la violencia. Cuando se rompe el equilibrio entre la rivalidad amistosa y la rivalidad hostil (Hernández Mendo y et al 2002) surge una tensión entre los participantes ocasionando el nacimiento de un posible conflicto al no conseguirse los resultados esperados por alguno de ellos.

El deporte es un ámbito privilegiado de comunicación intercultural, pero también puede ser vehículo de violencia y enfrentamiento, pudiendo suscitar una cohesión de grupo demasiado opuesta al contrario (F. Molina 2010).

Es evidente que existe violencia en el deporte, agresiones físicas y verbales se producen entre los jugadores y jugadoras de todos los deportes y todas las edades, ocasionando, a veces, graves lesiones físicas y/o emocionales (Zagalaz Sánchez y Romero Granados 2002).

Debemos considerar la violencia en el deporte desde dos ámbitos: el primero, desde los participantes de dicha actividad, y el segundo, desde los asistentes a las competiciones deportivas.

En los conflictos generados por los participantes de una actividad deportiva, la violencia puede ser física o solamente verbal dependiendo el grado de intensidad que presente. Podemos encontrar un conflicto generado por participantes en un deporte de impacto, en donde una acción o jugada desencadene en una agresión, la cual pudo no ser intencional; empero, la perspectiva que se dé a esta acción por los participantes, será la que determine el nacimiento de un conflicto o no.

De igual manera, dicha acción o jugada que pudo no desencadenar un conflicto entre sus participantes puede ser vista de forma negativa por sus espectadores y generar una situación de disgusto o molestia, de esta manera encontramos que el conflicto no surge directamente entre sus participantes, sino entre sus asistentes y por lo tanto pudiera convertirse en un foco rojo de violencia para el espectáculo, pues en ellos también se observan comportamientos violentos dentro y fuera de los estadios y pabellones donde se desarrollan las competiciones (Zagalaz Sánchez y Romero Granados 2002).

Los aficionados son un grupo de personas que comparten una serie de elementos de identificación que giran alrededor de un equipo o selección que representa simbólicamente —socialmente, culturalmente, políticamente— una comunidad determinada (F. Molina 2010). La cultura es, por tanto, el concepto social más importante, por eso, hemos de convenir que el deporte forma parte de ella (Zagalaz Sánchez y Romero Granados 2002).

Por otro lado, la violencia latente que se vive en una sociedad puede permear los escenarios deportivos como fue el caso de la masacre de Múnich en 1972, cuando 11 atletas israelitas fueron secuestrados y asesinados. El objetivo de los militantes del denominado "Septiembre Negro" no eran los Juegos Olímpicos, sino la política de Medio Oriente (Vergani 2015).

Todo conflicto debe ser tratado para buscar una solución posible. La diferencia entre resolver un conflicto o dejarlo que se fortalezca depende de la forma en que éste sea gestionado, ya que si desde su inicio se logra identificar y se busca dar un seguimiento para su comprensión, la probabilidad de que no tenga consecuencias lamentables sería alta y los involucrados continuar con sus actividades sin problema.

Existe una serie de acontecimientos reales en los que las agresiones físicas y verbales desencadenaron violencia entre los asistentes a un evento deportivo al no tener un control de las emociones generadas por la diferencia de opiniones respecto a jugadores, jugadas o procedimientos de la actividad física realizada.

Por tal motivo creemos necesario utilizar el factor positivo de la práctica deportiva en la construcción de sociedades pacíficas, identificando los elementos que permitan el fortalecimiento de la cultura de paz y que disminuyan los episodios de violencia por medio de la promoción de los valores.

5. El deporte como una herramienta para el fortalecimiento de una Cultura de Paz

Cuando hablamos de conflicto, no solo debemos considerar sus alcances negativos, sino que a través de su gestión podemos encontrar elementos que nos ayuden a transformarlos en acontecimientos positivos.

Es claro que la práctica deportiva difunde en las personas ciertas habilidades que le servirán en la vida, pues le brinda una capacidad física que le permite encontrarse saludable, así como inculcarle valores que le aportarán una convivencia pacífica en la sociedad.

Para que el deporte sea considerado un promotor de paz, es necesario que dentro de su realización cuente con una serie de valores, elementos y aptitudes que contribuyan a la solución de las diferencias entre las personas y sociedades a través del diálogo. Por ello a lo largo de esta investigación nos centraremos en reconocer al deporte, a través de sus valores; como un activo de la paz en el fortalecimiento de las sociedades.

Éste es considerado como una herramienta de fácil acceso, posee una fuerza de atracción y cohesión en todas partes del mundo; fortalece a través de su práctica, valores que se verán reflejados en las personas que llevan a cabo su realización, y además tiene la capacidad de conectar comunidades de una manera extremadamente eficaz (Cárdenas 2012).

El deporte posee un carácter ecuménico universal, ya que la realización de una actividad física o deportiva se realiza por igual en el hemisferio oriental como en el hemisferio occidental; no distingue riqueza o pobreza, ni tampoco segrega, no hace diferenciación entre raza o sexo, mucho menos distinciones políticas e ideológicas. Las políticas deportivas y sociales, marcan cada cultura, en función de cómo se definen los espacios deportivos (Zagalaz Sánchez y Romero Granados 2002).

De igual forma las Naciones Unidas lo consideran un aliado en materia de paz, ya que encuentran en el características que contribuyen al fortalecimiento de una cultura de paz (UNICEF 2006).

Es por ello que ante estas consideraciones la Asamblea General de las Naciones Unidas, estableció, en la resolución 67/296 de fecha 23 de agosto de 2013, la instauración del Día Internacional del Deporte para el Desarrollo y la Paz a celebrarse anualmente el día 6 de abril comenzando con dicha celebración en el 2014. En esta resolución se invita a las naciones a trabajar en conjunto a través del fomento y divulgación del deporte en la sociedad.

6. La Paz a través de la promoción de valores en la práctica deportiva

Reconocidos internacionalmente como catalizadores para la inclusión social, la transmisión de valores, la resolución de conflictos y la búsqueda de la paz, los deportes se posicionan en el planeta como herramientas válidas para el cambio y la transformación social (Cárdenas 2012).

En el deporte se presenta la difusión de valores, los cuales se fomentan a través de su realización; al interiorizarse permiten al ser humano ponerlos en práctica al momento de realizar su actividad.

Valores como el respeto, tolerancia, justicia, responsabilidad, cooperación, entre otros; son importantes en las actividades deportivas individuales o grupales, ya que para que haya éxito en su realización se requiere la aplicación de muchos de ellos. A su vez, el deporte fomenta la solidaridad y empatía en las relaciones interpersonales, forjando amistades entre los participantes.

El deporte educa de forma activa a los jóvenes acerca de la importancia de determinados valores clave como la honestidad, el juego limpio, el respeto por uno mismo y por los demás, y la observancia de las reglas y el respeto por su importancia (UNICEF 2006).

Eso es lo que el deporte genera en las personas, a través de la interiorización de los valores y con el fortalecimiento de lazos invisibles que se tejen entre la gente. Es por ello que la visión que este proyecto pretende desarrollar, es aquella en la que se aprovechen vínculos y sentimientos que el deporte le propicia a las personas, para que a través de ellos, se pueda comunicar el mensaje de paz que queremos difundir.

Los valores siempre serán importantes para todas las relaciones entre las personas, ya que a partir de ellos podremos establecer diálogos de paz, buscando la neutralidad entre ellas en sociedad.

Nuestra labor no solamente consistirá en considerar importante al deporte en el tema de paz, sino convertirlo en el pilar de nuestra investigación al observar que la práctica deportiva difunde una serie de elementos positivos que al interiorizarse, se verán reflejados en el actuar de los participantes.

7. *Lauream Pacis*: Una Cultura de Paz a través del deporte

Uno de los atributos del deporte, es la facilidad con la que logra vencer estereotipos impuestos por las sociedades. Esto lo podemos observar en las competiciones mundiales donde gente de todas las naciones, razas, sexo, culturas, ideologías, conviven entre sí en los eventos deportivos sin sentir temor por quien esté a su lado.

Al identificar al deporte como un elemento que cohesiona a una sociedad o a un grupo de personas a través de los valores o actitudes positivas que difunde en la gente, encontramos la necesidad de incluir a nuestra investigación el valor que denominamos *Lauream Pacis*, el cual será el sello que defina la promoción de una cultura de paz por medio del deporte.

Lauream Pacis es un neologismo compuesto de dos palabras etimológicas del latín. *Lauream* que significa *laurea*, es aquella distinción que se hacía en Roma a los generales que entraban triunfantes. Ésta se representaba a través de una corona de laurel, la cual era impuesta a las personas vanagloriadas. La primera ocasión en donde se registra su uso es con los griegos en los Juegos Olímpicos en honor a Zeus, ya que los triunfadores eran premiados con una corona de Olivos, la cual significaba el mayor de los reconocimientos posibles; ser alguna vez olímpico —vencedor—, era quizás la máxima aspiración de todo joven heleno.

Al acabar el certamen recibiría como premio la corona de laurel y la palma (Cagigal 1996). Antes y durante estas competiciones, las ciudades griegas entraban en tregua olímpica, lo cual simbolizaba el cese de las armas y fin de la guerra de manera temporal para unirse como hermanos en paz trasladándose a Olimpia con un solo objetivo: disfrutar la competencia deportiva.

Y *Pacis* que significa paz, no solo entendida como la ausencia de guerra o de violencia, sino el trabajo a realizar a través de la promoción de los valores generados en la práctica deportiva, para contribuir a la transformación pacífica de las sociedades.

Lauream Pacis es la promoción de una cultura de paz deportiva entendiéndose ésta como un conjunto de elementos, valores, comportamientos, actitudes, reglamentos, políticas públicas que se presentan en la actividad física y deportiva y que tienen como objetivo la paz.

Así encontramos en *Lauream Pacis* el representante de la paz a través del deporte, en conjunto con los valores y otros elementos presentes, ya que consideramos que la práctica deportiva puede resultar un promotor indudable de una cultura de paz en la sociedad.

Debemos reconocer la relevancia del deporte como vínculo de paz en el que los seres humanos encuentran esa capacidad de vivir y convivir en armonía, ya que son

un medio global que no distingue entre culturas y promueve valores, estilos de vida y educación.

El deporte es un medio invaluable, ya que no hace distinción alguna, y al sentirse todos identificados a través de él, facilitaría la cohesión e integración social, al construir sociedades más participativas, solidarias y justas que promuevan un mensaje de paz para retomar los valores y fortalecerlos en las personas.

De esta manera equiparamos una relación entre la cultura de paz y el deporte, ya que a través de la práctica del deporte observamos que los objetivos planteados resultan similares. El identificar al *Lauream Pacis* en la práctica deportiva, reflejará la promoción de una cultura de paz a través de ésta.

La cultura de paz supone ante todo un esfuerzo generalizado para modificar mentalidades y actitudes, logrando que los niños y los adultos comprendan y respeten valores universales tales como la justicia, la libertad, la democracia, los derechos humanos, la igualdad, la tolerancia, la cooperación y la solidaridad (Cabello Tijerina 2012).

La construcción de la paz, por tanto, empieza en la mente de los seres humanos; es la idea de un mundo nuevo (Fisas 2006).

8. La Irenología como fundamento de la paz por medio del deporte

Como ya hemos visto a lo largo de nuestra investigación el ser humano es, por naturaleza, un ser sociable, se encuentra en constante evolución y se adapta a las condiciones de vida por las que atraviesa; sin embargo, no todas estas adaptaciones lo mantienen en armonía y sintonía consigo mismo y con los demás. Así como es sociable por naturaleza, también por naturaleza, es conflictivo.

Al igual que los conflictos, la paz ha estado presente desde las primeras manifestaciones del hombre, pero a diferencia de aquellos, la paz no ha figurado en la historia de la misma manera que los conflictos (Cabello Tijerina 2012).

La búsqueda de la paz parte de esa necesidad humana de querer que las situaciones negativas por las que atravesamos lleguen a su fin, de querer terminar con todo aquello que nos desgasta como personas; podríamos decir que la paz es una lucha constante y perpetua por obtener un grado de plenitud y satisfacción, es aquella idea de vivir en armonía, de respetarnos unos con otros, de dejar las armas y la violencia por el diálogo y la cordialidad.

Así como el conflicto ha sido estudiado a lo largo del tiempo, la paz lo ha sido del mismo modo; sin embargo, el movimiento pacifista, en su preocupación por abolir

la guerra, ha olvidado que ésta se halla en las mentes y los corazones de las personas (Vinyamata 2009).

El estudio de la violencia y la polemología —ciencia que estudia la guerra—, se han convertido en una aportación científica con gran impacto para los estudios de paz. Gracias a Gastón Bouthoul quien a través de sus estudios respecto a la guerra, ubica la concepción de que “Si quieres la paz, conoce la guerra” (J. Molina 2007), esto encaminado a que las guerras son una creación del ser humano, en su necesidad de satisfacer sus intereses y posiciones, como nación y como persona.

Igualmente podemos decir que es la oposición de contrarios y opuestos la que estimula la innovación —no la guerra como tal, ni la violencia— y que tal vez sea el conflicto nuestro elemento natural (Oviedo Sotelo 2013).

Estudiar la guerra no implica obligación de considerar su aplicación, sino que a través de su análisis y estudio se podrán conocer las causas que la originan, buscando con esto encontrar alternativas que satisfagan las necesidades de los participantes por otros medios y así evitar acciones destructivas contra el adversario. De esta manera nos acercamos al estudio por la paz buscando evitar la guerra al transformarla, suprimirla, y al hacer que cada vez sea menos practicada en el mundo (Oviedo Sotelo 2013).

Por otro lado encontramos el surgimiento de otra ciencia encaminada al estudio e investigación para la paz, denominada *Irenología*, la cual Starke la define como aquel cuerpo de teorías, conceptos, hipótesis, principios, generalizaciones, leyes generales, deducciones y proposiciones formuladas sobre el tema de la paz, dirigidos a identificar fuerzas y condiciones que desde una perspectiva positiva, ayudan al mantenimiento de un régimen pacífico (Cabello Tijerina 2015).

La *Irenología*, a diferencia del pacifismo tradicional, concentra sus investigaciones no sólo en la paz, sino también en: a) los conflictos, no necesariamente negativos; b) la violencia, en sus diferentes formas y manifestaciones; c) el desarrollo humano, que puede ser un camino para terminar con el sufrimiento humano (Oviedo Sotelo 2013).

Uno de los principales logros de la *Irenología*, fue concebir al fenómeno de paz, como la condición óptima de la sociedad y por su empeño en la búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos (Cabello Tijerina 2015), la *Irenología* se convierte en el marco de estudio que fundamenta nuestra *Lauream Pacis* como vía para la culturización de la paz.

Se estudia la paz para luchar por su vigencia amplia y para convertirla en la principal práctica de la mayoría (Oviedo Sotelo 2013). Es por ello que al prepararnos para

la paz, debemos investigar y diseñar programas continuos y concisos que tengan como objetivo la ciencia de la Irenología, estudiar y buscar la constante y perpetua solución para los conflictos.

La paz se va a adquirir a través de la forma en que gestionemos los conflictos por los que atravesamos como personas y como sociedad. Por ello puede considerarse que a través del diálogo se puedan resolver éstos, ya que la comunicación es fundamental, porque así como puede ayudar a la solución, la falta de ella los podrá ocasionar.

Es así como surge la presente investigación al tomar la concepción del artículo 1 reflejada en la Carta Internacional de la Educación Física y Deporte, que lo identifica como un derecho fundamental para todas las personas, convirtiéndolo en un medio para difundir la paz, y que en momentos de tensión como son las guerras, será de gran ayuda para darle esperanza a quienes lo han perdido todo.

En épocas de conflicto, posconflicto y emergencias, el deporte, la recreación y el juego proporcionan esperanza y sentido de normalidad a los niños y adolescentes. Esas actividades también ayudan a que los pequeños que han sufrido traumas canalicen sanamente el dolor, el temor y la pérdida (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNESCO) 2004).

El deporte ayuda a establecer vínculos afectivos con los compañeros, es indispensable enseñar a todos, especialmente a los más jóvenes, cualidades y actitudes positivas tales como el respeto, el compañerismo, el trabajo en equipo y la tolerancia, entre otros valores (Cárdenas 2012). Por ello la importancia que se instruyan este tipo de habilidades en los niños para darles ese sentido de responsabilidad y de respeto para los demás.

Las escuelas son el lugar ideal para el deporte, la recreación y el juego dado el gran número de niños y adolescentes que pasan por ellas. Estas actividades mejoran la calidad de la educación porque favorecen el desarrollo integral y no solo las capacidades intelectuales del alumno (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNESCO) 2004).

Cuando una persona se siente en armonía física y emocional, es capaz de realizar la mayoría de sus actividades de una manera satisfactoria y productiva, es muy importante que la mente y el cuerpo estén conectados, en sintonía con el ser.

Desde nuestra perspectiva el deporte debe ser un firme contribuyente a la consolidación de la paz, mediante su práctica vinculada a la educación, la ciencia y la cultura.

8. Conclusiones

Debemos reconocer los alcances que tiene el deporte y aceptarlo como una vía que genera paz fundamentada en la Irenología, y comprobada a través de los valores que deben estar presentes en el, para demostrar que es un promotor de paz.

Por ello la presente investigación se centra en identificar los beneficios que otorga el deporte como elemento social de impacto en la generación de acciones que favorecen a la construcción de una cultura de paz, y contribuir con ello a la disminución de la violencia y al fortalecimiento de los valores generados en su realización.

De esta manera concluimos que al considerar al deporte como un promotor de paz, es necesario que dentro de su realización cuente con una serie de valores, elementos y aptitudes que contribuyan a la solución pacífica de los conflictos a través del diálogo, propiciando el fortalecimiento de una cultura de paz, identificada y reconocida como principal exponente deportivo y activo de paz en el *Lauream Pacis*.

9. Referencias

Cabello Tijerina, Paris Alejandro. 2012. "La mediación como política social aplicada al fortalecimiento de la cultura de paz en México y España". *Digitum: Depósito de la Universidad de Murcia, España*. Consulta 10 de Septiembre de 2015 (<http://hdl.handle.net/10201/28093>).

Cabello Tijerina, Paris Alejandro. 2015. "La Irenología como pilar de la ciencia de la mediación." Pp 119-136 en *La ciencia de la mediación*, de Francisco Javier Gorjón Gómez y Jorge Pesqueira Leal. México: Tirant lo Blanch.

Cagigal, José María. 1996. *Obras Selectas. Vols. I Hombres y Deporte; Deporte, pedagogía y humanismo. III vols.* Cádiz: Línea Offset, S. L. - Chiclana.

Cárdenas, Alexander. 2012. "El proyecto Goles por la paz en Colombia y Filipinas, un acercamiento al uso de los deportes y los juegos cooperativos para la paz". *La Peonza: Revista de Educación Física para la paz*: 12-23. Consulta 26 de Septiembre del 2015 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3907248>).

Fisas, Vicenç. 2006. *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria-Antrazyt - Unesco.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF. 2004. "Deporte, recreación y juego". Nueva York: UNICEF. Consulta 21 de Mayo de 2015 http://www.unicef.org/spanish/adolescence/files/5571_SPORT_SP.pdf.

Grinvald, Rubén Cohen. 1997. "Agresión y violencia en el deporte". *Revista de Educación Física y Deportes*: 18-24. Consulta el 12 de Junio de 2015 (<http://www.efdeportes.com/efd8/rcgrinv8.htm>).

Hernández Mendo, Antonio, et al. 2002. "Violencia y deporte". *EduPsykhé: Revista de psicología y psicopedagogía*: 183-220. Consulta el 26 de Septiembre de 2015 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1075725>).

Molina, Fidel. 2010. "Deporte, interculturalidad y calidad de vida: nuevos modelos de integración social". *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*: 165-173. Consulta el 10 de Septiembre de 2015 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3397912>).

Molina, Jerónimo. 2007. "Gaston Bouthoul. En conmemoración de un pionero de la polemología". *Reis, Revista Española de Investigaciones Sociológicas*: 117-128. Consulta el 1 de Octubre de 2015 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2363833>).

Mosquera González, María José and Sánchez Pato, Antonio. 1998. "El problema de la violencia en los espectáculos deportivos desde la sociología del deporte". *Apunts: Educación física y deportes*: 109-110. Consulta el 1 de Octubre de 2015 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=297308>).

Naciones Unidas. 1999. "53/243. Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz". Nueva York: Organización de las Naciones Unidas. Consulta 20 de Junio de 2015 (<http://www.unesco.org/cpp/uk/projects/sun-cofp.pdf>).

Organización de las Naciones Unidas. 2015. "Hacia una nueva agenda de desarrollo sostenible". Nueva York: *Organización de las Naciones Unidas*. Consultado 18 de Octubre de 2015 (<http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/mdgs/>).

Oviedo Sotelo, Daniel. 2013. "Eco(bio)lencia, irenología y lucha por la paz en nuestro mundo único". *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*: 41-82. Consulta 5 de Octubre de 2015 (<http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=1742&article=1807&mode=pdf>)

Silva Schurmann, Luis Felipe. 2015. *El fútbol y la guerra, entre balas y balones*. México: Planeta.

UNESCO. 1978. "Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte" París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Consulta 10 de Agosto de 2015 (http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13150&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html).

UNICEF. 2006. "*Deporte para el desarrollo y la paz. Hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio*". Madrid: UNICEF. 15 de Agosto de 2015 (<https://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/Deporte06.pdf>).

Vergani, Matteo. 2015. "El concepto de sustentabilidad política en los grandes eventos". *Wamon*: 79-93. Consulta 18 de Octubre de 2015 (<http://www.periodicos.ufam.edu.br/index.php/wamon/article/view/945/661>).

Vinyamata, Eduard. 2009. *Conflictología: curso de resolución de conflictos*. Barcelona: Ariel.

Zagalaz Sánchez, Ma Luisa and Romero Granados, Santiago. 2002. "Deporte para la guerra, versus deporte para la paz. Reflexiones sobre el carácter educativo del deporte". *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*: 1-7. Consulta 10 de Octubre de 2015 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1035026>).

ARTICULOS/ARTICLES

El arte urbano como instrumento de empoderamiento y visibilización. El Festival de Asalto/ Urban art as an instrument of empowerment and visibility. Asalto festival Cecilia Serrano-Martínez.....	Págs 9-26
¿Usuarios o ciudadanos? Intervención y participación en las políticas y servicios sociales / Users or citizens? Intervention and participation in social politics and services Miguel Arenas Martínez.....	Págs 27-43
La violencia de género en las historias de vida de las mujeres que inician su trayectoria vital en la situación de vulnerabilidad / Gender-based violence in the life stories of women who begin their life trajectories in situations of vulnerability Gabriela Moriana Mateo.....	Págs 45-67
Las consecuencias de la burocratización en las organizaciones de servicios sociales /The consequences of bureaucratization in the social service organizations Xavier Montagud Mayor.....	Págs 69-99
Trabajadores Sociales en Israel: protagonistas y testigos del cambio social en la población árabe Análisis de grupos de discusión y entrevistas a profesionales de los servicios sociales en Galilea y Haifa / Social Workers in Israel: protagonists and witnesses of social change in the Arab population. Analysis of focus groups and interviews with professionals in the personal social services in Galilee and Haifa Alfredo Hidalgo Lavié, Javier Simonovich y Mirtha Ben-Nun.....	Págs 91-111
Software educativo Historits 1.0: Una propuesta innovadora para enseñar y aprender la historia del Trabajo Social / Educational software Historits 1.0: an innovative offer to teach and to learn the history of the Social Work Eloy Casique Rojas y Yocelyn Castro.....	Págs 113-139
“Lauream Pacis”: Una Cultura de Paz a través del deporte / “Lauream Pacis”: Peace Culture through the Sports Paris Alejandro Cabello Tijerina y Lina Guadalupe Sierra García.....	Págs 141-155
Medicina indígena tradicional, su enlace con la psiquiatría y la salud Pública / Traditional native medicine, its linkage with psychiatry and public health Iván Noé Martínez-Salazar, Erika Acevedo-Stefanoni y Luis Angel Martínez-Hernández.....	Págs 157-168

RESEÑAS/REVIEWS

Antonio López Peláez. Teoría del Trabajo Social con Grupos. Segunda Edición revisada y ampliada / Theory of Social Work with Groups. 2 ed. (por Emilio Díaz de Mera).....	Págs 169-174
Roberta Teresa Di Rosa. Mediación, Ciudadanía y Convivencia entre Culturas / Mediation, Citizenship and Coexistence among Cultures (por Alberto José Olalde Altarejos).....	Págs 175-177
María Antonietta Selvaggio (a cura di), Educatrici di società. Racconti di donne e di cura / Educadores de la sociedad. Relatos de mujeres y del cuidado 2014 (por Fiorenza Deriu).....	Págs 179-182
Enrique Pastor Seller. Trabajo Social con Comunidades / Social work with communities 2015 (por José Javier Navarro Pérez).....	Págs 183-185
Enrique Pastor Seller, Gerardo Támez González y Karla Annett Cynthia Sáenz López. Gobernabilidad, ciudadanía y democracia participativa. Análisis comparado España México / Governance, citizenship and participatory democracy 2014. A comparative analysis between Spain and Mexico. Madrid: Dykinson (por Juan Bautista Martínez Fernández).....	Págs 187-192

